

[Números](#) > [Número 08 \(junio-diciembre de 2009\)](#) >

Hebrón, la otra Jerusalén

Antonio Basallote Marín*

Resumen

Hoy, el conflicto palestino-israelí, simbolizado por la convulsa y dramática singularidad de la milenaria ciudad de Hebrón, se vuelve a situar en el centro de atención de las Relaciones Internacionales y los Estados Unidos de Barak Obama. Son muchos, sin embargo, los obstáculos hacia la paz. Uno de los más serios y potenciales impedimentos sigue siendo el ímpetu sionista de maximalismo territorial del fundamentalismo judío israelí centrado en Cisjordania (Judea y Samaria para los sionistas) y punta de lanza de la colonización. Hebrón y Jerusalén, dos ciudades indisolublemente unidas a lo largo de la historia y al conflicto palestino-israelí (y por ello, a su eventual resolución), son los principales objetivos de la colonización política y religiosa.

Centrándose en los lugares arquitectónicos más simbólicos e históricos de la ciudad por un lado; y en el problema del fundamentalismo hebreo y la colonización, por otro, el artículo intentará trazar sucintamente las líneas generales de la historia de Hebrón, por ser una ciudad milenaria clave con una historia sagrada similar para judíos, cristianos y musulmanes y por constituir el máximo ejemplo o exponente del conflicto palestino-israelí, ya que además de sufrir las heridas propias del resto de ciudades bajo ocupación y la controversia referente a los lugares venerados, se trata de la única ciudad palestina con colonias judías y checkpoints militares en el mismo casco antiguo.

Abstract

Today, the Israeli-Palestinian conflict, symbolized by the turbulent and dramatic singularity of the ancient city of Hebron, is put back in the spotlight of international relations and the Barak Obama administration in the United States. However, there are many obstacles to peace. One of the most serious impediments and potential momentum remains the territorial maximalist Zionist Jewish fundamentalism in Israel focused West Bank (Judea and Samaria for the Zionists) and the spearhead of the settlement. Hebron and Jerusalem, two cities inextricably linked throughout history and the Palestinian-Israeli conflict (and therefore to its eventual resolution) are the main goals of political and religious colonization.

Focusing on the symbolic architectural sites and historical town on one side and the problem of Jewish fundamentalism and colonization, on the other, the article will try to briefly trace the outline of the history of Hebron, as a key millennium city with a history similar sacred to Jews, Christians and Muslims and for being the ultimate example or exponent of the Israeli-Palestinian conflict, as well as suffer the wounds themselves from other cities under occupation and the controversy regarding places revered, it is the only Palestinian city with Jewish settlements and military checkpoints in the same old town.

En Hebrón tocamos el fundamento mismo de nuestra conciencia nacional, la base de nuestra existencia. Todo aquel cuyo corazón late con sentimiento nacional, con sentimiento judío, no puede dejar de sentir el peso de nuestra responsabilidad puesta sobre nuestros hombros y la suprema obligación de conservar nuestro legado[1].

Benjamin Netanyahu, discurso a la Knesset

Introducción

Hebrón tiene, como diría el escritor israelí Amos Oz de Jerusalén, una sobredosis de historia. Ello la enriquece, aunque también la envenena. La historia está reflejada en las calles de la ciudad antigua, en especial en ese palimpsesto urbano que es el santuario de Abraham, tres veces santo, donde distintos pueblos y las tres principales religiones monoteístas del mediterráneo han reescrito sucesivamente y, a veces, solapadamente, su historia. El gran templo de los Patriarcas ha sido sin duda la fuerza centrípeta de la ciudad: alrededor de ella se han trazado sus calles y construido sus edificios, surgiendo una fuerte devoción en competencia -aunque, por períodos, también en convivencia- por parte de musulmanes y judíos, sobre todo. Si en Jerusalén, el monte del templo, donde se encuentra la Explanada de las Mezquitas y el Muro de las Lamentaciones, representa la disputa entre israelíes y palestinos, en Hebrón es el santuario de Abraham el gran símbolo material de unas reivindicaciones en realidad políticas, aunque formuladas en clave religiosa.

Esto es clarísimo en la actualidad, en la única ciudad palestina con checkpoints y unas colonias judías abanderadas del integrismo israelí sobre su casco antiguo. No obstante, también lo hemos visto desde la época antigua, en el período romano por ejemplo, cuando Herodes construye el templo. Desde entonces numerosos han sido los pueblos que ocupan la ciudad y escriben su historia: bizantinos, árabes, turcos (ayyubíes, mamelucos, otomanos), de nuevo árabes (palestinos, bajo administración jordana- e israelíes. Todos ellos, en mayor o menor nivel, prestaron una gran atención a la ciudad, y en concreto a su majestuoso santuario, e intentaban dejar su impronta. En ese sentido, no pocas veces se ha utilizado la religión como medio de legitimación del poder, como un instrumento político, tal y como hoy ocurre, por ejemplo, con el Islam político o “Islamismo”; o como ocurriera también con el sionismo desde el siglo XIX, y con el cristianismo en la Edad Media, durante las Cruzadas.

Hoy, el conflicto palestino-israelí, simbolizado por la convulsa y dramática singularidad de esta milenaria ciudad, se vuelve a situar en centro de atención de los Estados Unidos. En el discurso de El Cairo el nuevo presidente estadounidense, Barak Obama, recurría al tópico de “Al-Ándalus” como un eslogan esperanzador de paz, convivencia y tolerancia que lo diferenciase del desastroso legado de Bush y el lastre ideológico del Choque de Civilizaciones predicado por Huntington.

En un discurso sin precedentes, Obama instaba a sus colegas israelíes a finiquitar uno de los más serios obstáculos hacia la paz, endémico sobre todo en Jerusalén y en Hebrón, como es el problema de la colonización de los Territorios Ocupados. Sin embargo, tanto las declaraciones oficiales de Netanyahu y Lieberman en respuesta al discurso, como los hechos sobre el terreno, han congelado, no los “asentamientos” (eufemismo interesado de lo que son “colonias”), si no las esperanzas de paz. Así, en 2009 el número de colonias en Cisjordania supera las 180 con cerca de 500.000 colonos [2] de los cuales los más radicales retienen la ciudad de Hebrón como bastión. Además, la colonización, que una vez fue sobre todo secular, adquiere cada vez más tintes religiosos y está liderada tanto por los sionistas religiosos (o “nacional-religiosos”) como por los ultraortodoxos (la rama más conservadora desde el punto de vista teológico, dedicada al estudio de la Torah). [3]

Hebrón, junto con Jerusalén, constituye un elemento indisolublemente unido al conflicto palestino-israelí y por ello a su eventual resolución. Aunque apenas aparezca en los discursos oficiales ni, por tanto, en los medios de comunicación, la resolución del estatuto

final de Hebrón es tan importante como todos los puntos clave a tratar para solucionar el conflicto. Podemos afirmar, en ese sentido, que sin un análisis riguroso de la situación en la ciudad, un diagnóstico adecuado y un tratamiento cuidadoso de ésta, cualquier tratado de paz se enquistará, tarde o temprano, por este asunto. Así, junto a las fronteras, Jerusalén y los refugiados, entre otros asuntos, Hebrón debería ser incluida en cualquier acuerdo de paz entre palestinos e israelíes.

“La historia universal es la historia del hombre urbano... los pueblos, los Estados, la política, la religión, todas las artes, todas ciencias se fundan en un único profenómeno, la existencia humana: la ciudad” [4]. Partiendo de esa premisa spengleriana, el objeto de estudio de este breve artículo se encuadra en el corazón de la antigua Canaán, el actual territorio que desgarrar a israelíes y palestinos (Israel, Gaza y Cisjordania), para encontrar una ciudad clave en la historia de la región y de los pueblos que la forjaron, así como escenario del crecimiento, la convivencia y la confrontación de las tres grandes religiones monoteístas del Mediterráneo. Se trata de Hebrón, la Qiryat Arba de la Escritura, y del pueblo judío, y de Al Jalil, “El amigo” para los árabes, en referencia a Abraham, el patriarca venerado a la vez por musulmanes, judíos y cristianos. Una ciudad de suma importancia en el plano religioso y político a lo largo de la historia y un hervidero en el conflicto actual, punto de encuentro y desencuentro de dos pueblos, el palestino y el judío.

Así, el artículo intentará trazar sucintamente las líneas generales de la historia de Hebrón, por ser una ciudad milenaria con una historia similar y sagrada para las tres religiones, y muy ilustrativa del actual conflicto palestino-israelí, prestando especial interés a las características y el desarrollo de la colonización israelí. A través de una aproximación “microhistórica” se pretende esbozar cuáles son las características principales del conflicto en general y los elementos más representativos de la ocupación israelí de Palestina. Para ello el estudio pretende centrarse en la colonización israelí por parte de los grupos más integristas así como en los lugares clave sobre los que ésta se ceba y en torno a los que se desarrolla históricamente la ciudad, a saber: el Templo y tumba de los patriarcas, como fuerza centrípeta y palimpsesto de la ciudad y las calles del casco antiguo, como caminos que simbolizan el devenir de esa historia.

Esos lugares son el escenario que mejor refleja la historia de Hebrón, a su vez buen ejemplo de la historia general de Palestina.

A la sombra de Jerusalén, situada a tan sólo 37 Km. al norte, Hebrón se desarrolló y prosperó como la segunda ciudad sagrada para el judaísmo y la cuarta para el Islam, así como fundamental para los cristianos, siendo además, durante siglos, destacado centro económico y centro comercial relevante. Como referente sagrado de las tres grandes religiones del Mediterráneo, escenario del desarrollo multicultural de sus comunidades y del devenir histórico de toda la región, podríamos llamarla “la otra Jerusalén” o “la pequeña Jerusalén”.

En líneas generales, podríamos dividir virtualmente el artículo en dos partes: la primera en torno a la relevancia histórica de la ciudad desde un punto de vista religioso y la “multiculturalidad”, abarcando un vistazo de la ciudad antigua (desde la Edad del Bronce, cuando se encuentran los primeros restos arqueológicos de la ciudad, en lo que hoy es Tell Rumedia, hasta el período romano, con la construcción del templo de Abraham) y de la ciudad medieval (desde la conquista bizantina hasta la conquista otomana en 1517). En la segunda parte trato el conflicto palestino-israelí a través del caso específico de Hebrón, que en mi opinión constituye el máximo exponente y el mejor ejemplo de la ocupación y la colonización israelí de Palestina.

Respecto a la primera parte, junto a las referencias de la arqueología, son fuentes

importantes también las relativas a la tradicional Historia de Israel y los propios relatos de la Biblia, puesto que independientemente de su veracidad, la realidad es que constituyen un referente continuo y fundamental en el imaginario de las comunidades religiosas, sobre todo judía. Baste citar como ejemplo las tesis del sionismo revisionista, que abogaban por la consecución de la máxima expansión territorial basándose en dichas fuentes o las del movimiento integrista “Gush Emunin” cuyo lema es “La tierra de Israel, para el pueblo de Israel, según la Torah (Biblia de Israel)”.

En ese sentido hay que destacar que en Hebrón, según la tradición, fue donde precisamente murió Abraham y su esposa Sara, enterrados en la cueva que el patriarca comprara al hitita Efron [5] (y que supone, según la tradición, la primera adquisición de tierras) y donde nació su hijo Isaac, “el hijo de la promesa” (luego llamado Israel). Todos los patriarcas, excepto Raquel, fueron enterrados en Hebrón. Aquí se sitúa un pasaje fundamental del Antiguo Testamento, una premisa indiscutible y referente principal del sionista religioso, en el que Dios, dirigiéndose a Abraham, proclama “la tierra prometida”: “Yo te daré a ti y a tus descendientes la tierra en la cual habitas, toda la Tierra de Canaan, como herencia eterna...” (Génesis 17:7-8). Sería así mismo, la capital del reino unido israelita hasta que David conquistó Jerusalén a los jebuseos en el año 1000 a.C. [6].

Por otra parte, consta de un rico patrimonio arqueológico, cuyo máximo exponente es el recinto de la Tumba de los patriarcas, el único que pervive intacto del Período Romano en Palestina, mientras que el centro de la ciudad es un entramado de calles y casas de época medieval (períodos mameluco y otomano sobre todo).

El templo de los patriarcas

La tradición bíblica remonta la fundación de Hebrón al siglo XVIII a. C, concretamente al 1713 a. C, pues afirma que se funda siete años antes que Tanis de Egipto, la capital de los Hicsos [7]. En efecto la arqueología constata presencia humana de ese período en la tumba de Wadi al-Tutah, donde se han encontrado restos de alfarería y objetos de alabastro [8].

Respecto a los Patriarcas, la tradición se remonta hacia 1850 a. C, cuando, supuestamente, llegan nuevos pueblos nómadas a Canaán, entre ellos un grupo de semitas, que según el Génesis venía dirigido por Abraham para formar un nuevo pueblo, en la creencia de un solo Dios, desde la ciudad sumeria de Ur. Según cuenta la leyenda bíblica allí se le apareció Dios y le dijo: Ve a la tierra que te mostraré. Yo haré de ti una gran nación; te bendeciré y te haré grande... Todas las familias de la tierra serán bendecidas en ti [9].

No podemos dejar de insistir en la importancia de este pasaje en cuanto el sionismo lo instrumentalizará políticamente desde que fija sus objetivos en Palestina, convertida en Protectorado Británico (1917-1947) tras la Primera Guerra Mundial. En especial esa promesa divina articula todo el discurso sionista y es la base de las reivindicaciones de los partidarios del Gran Israel, es decir, de que tanto Jerusalén y Hebrón como el resto de territorios palestinos (para ellos, Judea y Samaria) pertenecen exclusivamente al pueblo judío. Creen que la tierra que perteneció al Mandato británico, o lo que es lo mismo, la zona situada entre el Mediterráneo y el río Jordán, es el mínimo irrenunciable para satisfacer el objetivo sionista. En ese sentido cabría reseñar la siguiente observación de Nur Masalha: “La construcción de la nación judía, el asentamiento en constante expansión, las ambiciones territoriales y el empleo efectivo de los mitos /leyendas/épica de la Biblia marchan cogidos de la mano. Los sionistas aseguran que los acontecimientos descritos en el A. T instituyen el derecho de los judíos del siglo XX a establecer en Palestina un estado de etnia judía. Aunque el término

Eretz Israel (expresión que en hebreo significa Tierra de Israel) constituyó siempre un concepto vago en lo que concierne a las fronteras exactas del territorio, para los sionistas quiere decir claramente propiedad. Los relatos del Génesis y el Éxodo presentan los orígenes de las tradiciones que conectan a las tribus hebreas e israelitas con la tierra de Canaán (la Palestina moderna); sin embargo los tremendos esfuerzos de varias generaciones de estudiosos no han logrado descubrir ninguna evidencia histórica o arqueológica que pruebe que se produjeron los acontecimientos y existieron los personajes a los que se hace referencia en estos textos” [10].

En efecto no hay claras evidencias científicas que corroboren la verosimilitud de tales relatos, pero el sionismo se servirá de ellos, invistiéndolos de unas connotaciones históricas, ideológicas y geopolíticas como premisas indiscutibles de su expansionismo territorial en Cisjordania en general y en Hebrón en particular.)

El centro histórico clave de Hebrón lo configura la Tumba de los Patriarcas, la Mezquita de Abraham (Haram al-Ibrahimi) para los musulmanes, y la sinagoga de Macpelah [11] para los judíos. Este epicentro de la ciudad, sagrado para las tres religiones monoteístas del mediterráneo, ha sido el eje de la ciudad, la fuerza centrípeta y motor de su historia. Como crecían las ciudades medievales europeas en torno a las catedrales, Hebrón se expande y se repliega en torno a este gran recinto amurallado, configurando un esquema irregular de calles estrechas y tortuosas, bastante descolorido por el abandono y el desgaste de las últimas décadas [12]. Abraham es venerado como Patriarca del mismo modo por musulmanes, judíos y cristianos. No en vano, la palabra hebrea Hebrón sustituye a la más antigua “Qiryat Arba” en Joshua 15 y deriva del hebreo “haver”, que quiere decir amigo, en referencia a Abraham, como el amigo de Dios. Curiosamente, idéntico significado tiene el árabe Al-Jalil, literalmente el amigo, que se refiere también a Abraham (Ibrahim) como al amigo de Dios [13]. Así aparece mencionado muchas veces en fuentes islámicas, en especial en el Corán, como “Jalil Allah” o “Jalil al-Rahman”, el amigo de Dios.

Es, así, el tronco común para estas tres religiones. Por ello, aún con largos períodos de coexistencia pacífica y en relativa armonía, (por ejemplo el período árabe entre el siglo VII y el XII), los tres pueblos han luchado por acaparar su tumba desde que Herodes erigiese el gran muro ciclópeo actual alrededor de ésta, en el siglo I a.C. y muchos han sido los cambios: los Bizantinos construyeron una iglesia sobre la estructura de Herodes, que a su vez fue transformada en mezquita por Omar durante la conquista de los árabes en 638; luego reconvertida en iglesia por los cruzados (1099-1100) y otra vez hecha mezquita con los mamelucos en 1260. Los judíos, como veremos, serían en algunos períodos discriminados, prohibiéndoseles el acceso al templo, como por ejemplo ocurriera tras la Primera Guerra Árabe-israelí (1948-1949), cuando la ciudad fue administrada por Jordania.

La otra Jerusalén

Como Jerusalén, Hebrón ha constituido siempre (al menos hasta la segunda intifada) un centro económico, religioso y cultural fundamental y prestigioso en toda Palestina. En ese sentido hay que destacar la tradicional ruta Jerusalén-Belén-Hebrón, de norte a sur. La vida espiritual, cultural y económica de Hebrón ha estado históricamente ligada a la de Jerusalén, a tan sólo 37 km. Hoy, el muro que aprisiona Jerusalén, Belén y la provincia de Hebrón, además de las decenas de colonias y checkpoints, reducen la funcionalidad de aquel camino al recuerdo.

Por otra parte, al igual que Jerusalén, Hebrón y su provincia contiene muchos sitios religiosos

y arqueológicos destacables, además del ya mencionado Templo de los Patriarcas. Así, por ejemplo, el barrio de Tel Rumaida en la antigua ciudad de Hebrón, que data de la Edad del Bronce (3500), el lugar bíblico de Mamreh donde Abraham montó, según la traducción, su tienda tras su viaje desde Mesopotamia en 1850, el manantial de Al Ma`mudilla (probable sitio bautismal de San Juan Bautista, en el pueblo de Taffyh), o el San Felipe en Halhul, donde San Felipe habría bautizado a los eunucos. No obstante, lo más reseñable es las transformaciones del Templo y las huellas de sus alrededores, como espejos del devenir de la historia de Hebrón, por su condición de palimpsesto de la historia de la ciudad, es decir, como depósito de lo que el acontecer humano va labrando sobre el trazado de sus calles y en los muros del templo.

En la actualidad, por desgracia, la ciudad se encuentra en una situación anómala en el plano intercultural y de convivencia, siendo sin ninguna duda el máximo ejemplo o exponente del conflicto palestino-israelí, ya que además de sufrir las heridas propias del resto de ciudades bajo ocupación y la controversia referente a los lugares venerados, se trata de la única ciudad palestina con colonias judías y checkpoints militares en el mismo casco antiguo. Cabe aquí citar de nuevo a Spengler cuando afirma que: “Sucede un gran acontecimiento político y el rostro de una ciudad tomará nuevas arrugas”. [14]

Eso es, efectivamente, lo que ocurre en junio de 1967, cuando tras la guerra de los Seis Días, el Ejército israelí ocupa los Territorios Palestinos. La victoria israelí frente a sus vecinos árabes con la consiguiente anexión territorial de la península del Sinaí, los Altos del Golán, y los Territorios Palestinos (Gaza y Cisjordania) reavivó el ímpetu sionista de maximalismo territorial proyectado en el Eretz Israel. Ahora tenían Judea y Samaria, y se encontraban, según el ideario religioso sionista, en el momento óptimo de “redimir el país”, es decir, de recuperar el Estado bíblico. Ello se conseguiría mediante la colonización de los nuevos territorios ocupados.

Una mezcla de entusiasmo mesiánico del fundamentalismo hebreo, que entonces toma un impulso sin precedentes, y de pragmatismo político geoestratégico, se da en los factores que impulsan, desde 1967, al Estado israelí a colonizar Palestina. Por una parte, los grupos más destacados y representativos del integrismo hebreo y del nacionalismo de ultraderecha, como eran el ya ilegalizado Kach, el Gush Emunim y el Movimiento de la Tierra de Israel, retomaban con fuerza la idea del traslado y propugnaban lo que ellos consideraban como un deber religioso (mitzvah): “conquistar, poseer y colonizar la tierra prometida”, tal y como hiciera Josué en las batallas bíblicas [15].

Por otra parte, es una estrategia política de hechos consumados con una finalidad múltiple. Con la consumación de la construcción de nuevas colonias, los gobiernos israelíes conseguían romper la continuidad territorial palestina y por tanto hacer inviable un Estado árabe soberano factible [16], a la vez que saciaban las ansias redentoras del integrismo, apaciguando a un sector cada vez más numeroso e influyente en la sociedad y la política israelí. [17] Así conseguían también ganar terreno de cara a una eventual negociación de paz, por presión de los EE. UU (como ocurriera en los 90, con los acuerdos de Oslo, aunque fuese un superficial amago de paz y en 2007-2009 con Anápolis, una auténtica farsa que quedó en una par de fotografías y titulares de prensa), y garantizarse una posición aventajada a la hora de hacer “concesiones”.

En ese sentido hay que destacar el Plan para el Desarrollo de la Colonización de Judea y samaria (1979-1983), más conocido como Plan Drobles, por el apellido del jefe del Departamento de Implantaciones la Organización Sionista Mundial, quien redacta dicho documento, a su vez presentado por Ariel Sharon, entonces Ministro de Agricultura. El

documento, que recoge las ideas principales del grupo radical Gush Emunim, que veremos luego, afirma, entre otras cosas, que “Las tierras estatales y las tierras no cultivadas deben ser requisadas a fin de colonizar las zonas entre las concentraciones de las minorías-la población palestina-y sus alrededores, para reducir al mínimo la posibilidad de que se desarrolle otro Estado árabe en la región. Será difícil para la población minoritaria formar una continuidad territorial y una unidad política cuando esté fragmentada por los asentamientos judíos” [18]. Aunque el plan no consigue sus metas cuantitativamente hablando, sí avanza en la colonización y sienta las bases para la posterior bantustanización de Cisjordania.

La historia de Hebrón está retratada en el camino que alcanza el centro desde el mercado, con esas colonias sobre las casas y las tiendas árabes. Al final de esa calle, la calle Shallala, un checkpoint empotrado en un arco da acceso a un cruce de cuatro calles realmente caótico y confuso. Cada bocacalle está presidida por un nuevo chekpoint o una barrera militar: una de ellas es la que da entrada a la mezquita de Abraham, Haram al Jalil, el “recinto del amigo” en el Templo de los Patriarcas. Se trata el corazón de la vieja Hebrón, en la zona H2.

La colonización

En 2007 había veintidós colonias en el distrito o gobernación de Hebrón con área construida de 3.7 km cuadrados., lo que conforma el 0.4% del área total de la región. [19] Esas cifras, no incluyen el área municipal, confiscada a tal efecto estimada en un 39.9 km² (3.7% del total distrito) [20].

Los colonos de la zona han establecido además 11 enclaves desde 1996 en la región, todos localizados en las cercanías de la ciudad de Hebrón, especialmente con Ariel Sharon como primer ministro, quien alentó la colonización de cara a eventuales negociaciones con los palestinos. La política de hechos consumados como estrategia israelí es el principal factor, como se dijo, junto a otras causas de índole religiosa, en especial, las tesis del fundamentalismo judío sionista. En una hábil maniobra retórica, estas pequeñas colonias, (conocidas en inglés como “outposts”) han sido llamados “ilegales” por los sucesivos gobiernos israelíes, laboristas y de derechas, con la intención de convertir de facto el resto en legales. Ahora bien, la legislación internacional es contundente al respecto: todas las colonias son ilegales. [21]

La colonización tiene comienzo inmediatamente después de la guerra de junio, siendo Kafr Etzión y Qiryat Arba los primeros grupos de colonias. Los grupos fundamentalistas de rabinos que en los 70 forman el Gush Emunim y el Kach eran la punta de lanza, pero fueron los partidos laboristas los que promovieron esa política colonizadora y la refrendaron después. A partir de 1977 la victoria del Likud favorecería al integrismo y al movimiento colono que encontró el trascendental apoyo del primer ministro Menahem Begin [22]

El gush emunin

Literalmente, el “Bloque de los Fieles”. Aunque se funda oficialmente en 1974 en la colonia de kafr Etzión, tiene su origen en el año 1967, cuando la victoria israelí y la ocupación de la antigua Judea y samaria reaviva el ansia expansionista de todos los sectores del sionismo, ya fuera el tradicional socialista del laborismo o el religioso. En este caso, la carga es ante todo religiosa, aunque uno de los máximos expertos en la cuestión el profesor israelí Ehud Sprinzak habla mejor de “fundamentalismo sionista” ya que en su ideología y praxis política

“combinan una creencia literal en la Biblia y una aceptación de los preceptos del sionismo secular moderno” [23] Integrista y expansionista son los motores del Gush que tiene como máxima premisa la consecución de toda la antigua tierra, redimir en su totalidad Eretz Israel... Esa noción se convierte en una obsesión, y el pueblo nativo árabe constituye según su ideario un obstáculo. Para los colonos seguidores del Gush, que en su mayoría residen en Hebrón y en otros asentamientos del distrito, la absoluta totalidad de las tierras cisjordanas les pertenecen por mandato sagrado y los árabes son simplemente elementos circunstanciales, ocupantes ilegales... Eso afectaría mucho a la población árabe de Hebrón desde 1967, cuando se establece el primer núcleo colono en Kafr Etzion y en Qiryat Arba (1968).

El líder supremo espiritual del Gush fue Zvi Yehuda Kook (1891-1982) para quien “Torah, guerra y colonización son tres cosas en una”. [24] Este rabino defenderá con fuerza su ideal expansionista y colonizador, propugnando sin dudarle incluso el uso de la fuerza. Era un personaje con carisma, muy integrista y claramente racista que ganó muchísimos adeptos. Para él, como para otros líderes, los árabes casi no existían, o eran tenidos en cuenta sólo como un mero obstáculo. Esa postura se manifiesta con rotundidad en unas declaraciones que hiciera tras la guerra:

“Absolutamente toda esta tierra es nuestra, nos pertenece a todos nosotros, no es transferible a nadie, ni siquiera una parte de ella... es meridianamente claro que aquí no hay “terrenos árabes”, sino sólo las tierras de Israel, la heredad de nuestros antepasados a la que los demás han venido y han edificado sin nuestros permisos y en nuestra ausencia” [25].

El Gush Emunin constituye un amplio grupo de presión política y una red organizativa operante en toda Cisjordania, aunque sobre todo actúa en todo el distrito de Hebrón, en el bloque de colonias Etzion y en el término municipal de Hebrón (Qiryat Arba, Karsina). Ése es el bastión fundamental desde donde opera. Hay que decir que, si bien no constituye un partido político con afiliación ni una lista formal de socios, muchos de sus miembros dirigentes son miembros de partidos.

Otros líderes importantes y fundadores del movimiento han sido Hanan Porat y el rabino Moshe Levinger, quienes inician sus actividades colonizadoras seis años antes de la fundación del grupo, en Hebrón. En un principio no se trató de un movimiento que contemplase la violencia como medio; sin embargo en los 80 comenzaron actividades terroristas contra ciudadanos árabes.

[26] Hay que destacar cómo, pocos años después de su fundación, el Gush Emunim comienza a ejercer influencia en la política, lo cual se refleja en el mencionado Plan Drobles.

Además, el movimiento propugnaba la acción directa, como hicieron con el establecimiento de colonias en Hebrón, incluyendo actos de terror e intimidación contra la población nativa palestina. Así, el 26 de julio de 1983 un grupo de colonos de Hebrón atacó la Universidad Islámica con rifles automáticos y granadas asesinando a tres estudiantes e hiriendo a otros 33 [27].

Qiryat Arba

Al noreste de la ciudad, en el extrarradio, se erige el mayor bastión de colonos en Hebrón. En su mayoría pertenecientes o simpatizantes del Gush Emunim y del ilegalizado Kach o de alguna de sus variantes. Muchos líderes, portavoces y alcaldes de la colonia, han sido preeminentes miembros de algunos de esos movimientos fundamentalistas. Su miembro

fundador es el mejor ejemplo, el rabino Moshe Levinger. Originario de Jerusalén (1935), fue discípulo del rabino Zvi Yehuda Kook, quien le adoctrinó en el integrismo acaparador de toda la antigua Canaán, esto es, en la obligación de conseguir el Eretz Israel con unas fronteras reinventadas y ampliadas. Hacia 1967, Levinger ya tenía cierto carisma y seguidores entre las comunidades más religiosas. La victoria en la guerra impactaría en él de forma que se movilizó para llevar a la práctica la teoría sionista maximalista de expansión territorial que había aprendido. Muy pronto manifestó Levinger su visión colonizadora de Hebrón, al afirmar: “La ciudad se convertirá otra vez en una ciudad judía. Miles y miles de judíos estarán viviendo aquí en los próximos 10-20 años”. [28]

El 10 de mayo de 1968, cuando no había transcurrido un año de la guerra, Levinger, seguido por 72 judíos, incluida su familia, alquiló alojamiento en el Hotel Nahir al-Khalid, situado en el centro de la ciudad, para ocuparlo y negarse a salir. Inmediatamente fueron convencidos por las autoridades militares para desalojarlo y acampar en el antiguo campamento militar de Hebrón, en una colina en las afueras de la ciudad [29]

En 1970 el gobierno laborista israelí refrendó aquella colonia pionera, permitiendo la construcción de 250 casas, a pesar de las tensiones que ya comenzaron a desarrollarse en torno a los derechos de rezo de los árabes frente a los judíos en la tumba de Abraham. En 1979 consiguieron el estatus de municipio por parte de las autoridades israelíes, entonces del derechista Likud. [30]

El integrismo que caracteriza a la comunidad judía residente en la colonia, se manifiesta en el Parque memorial del rabino fundador del Kach, Meir Kahane, donde hay otro “mausoleo”, la tumba del colono Baruch Goldstein, autor de la matanza de árabes en 1994. Ese lugar ha llegado a convertirse en lugar de peregrinación para muchos judíos, sobre todo colonos seguidores de los grupos más radicales.

Beit Hadasa

Los grupos colonos Gush Emunim y Kach, instalados en buen número en Qiryat Arba, como se ha dicho, así como en Gush Etzion, usaron sus nuevas localidades como plataformas de difusión del fundamentalismo hebreo y el expansionismo colonizador por toda Cisjordania. Qiryat Arba había supuesto un gran éxito. Pero los colonos aún se sentían lejos del objetivo de conseguir una Hebrón judía. Así es como en 1979, Miriam Levinger, la mujer de Moshe, se trasladó con un grupo de colonos (unas decenas de mujeres con 40 niños, a la misma ciudad de Hebrón, asentándose en el centro, sobre el antiguo edificio Beit Hadassa, evacuado en 1929. Es por tanto el primer asentamiento judío en la ciudad desde que en 1931 fuera evacuado el último reducto de esta comunidad en el contexto de unos enfrentamientos provenientes de Jerusalén.

El entonces gobierno de Menahem Begin, del Likud, rehusó aceptarlo aunque tampoco les desalojó, sólo les aisló. Un año más tarde, en 1980, seis estudiantes de una yeshiva (centro de estudios de la Torah y el Talmud, generalmente para varones) fueron asesinados por árabes en la ciudad, lo cual sirvió de pretexto al gobierno del Likud para legalizar de facto la colonia. La colonia está constituida por algunos edificios: Beit Hadassa, Beit Castel, Beit Hasson, Beit Schneerson, Beit Fink, Beit Hashiha (llamado por los árabes al-Dabboya). El edificio más importante y antiguo es el de Beit Hadassa, establecido en torno a 1880 por judíos que vivían en la ciudad. Sirvió como hospital hasta 1936. A partir de 1948, bajo el gobierno jordano fue una escuela dirigida por la UNRWA, hasta que en 1970 quedó sin actividad. Ahora los colonos han construido un museo sobre la historia (judía) de Hebrón y

una habitación memoria de los 67 muertos en la masacre de 1929 [31].

Abraham Avinu

Esta colonia fue establecida un año después de Beit Hadassa, también en las inmediaciones del viejo mercado, en el antiguo barrio judío donde había una sinagoga (construida en 1540) de la cual toma el nombre. Es la colonia más poblada de las del interior de Hebrón.

Beit Romano

En mitad de la calle Shallala, un ensanche de la calle está presidido en su derecha por el edificio Yeshiva Shavei Hevron, construido en su forma actual en 1980, rodeado por una azotea inferior parapetada por francotiradores del ejército israelí. La colonia consta de una escuela yeshiva y puesto militar. Según los judíos el primer edificio de Beit Romano fue establecido en 1879 por un judío turco conocido como Avraham Romano. En 1917, las tropas británicas lo confiscaron como el cuartel militar y policial de la ciudad (donde se refugiaron muchos de los judíos que sobrevivieron el tarpat de 1929). En 1948 las autoridades jordanas establecen un colegio, Usama Ibn Mundiqh, que finalmente es cerrado por las tropas israelíes supuestamente por “medidas de seguridad”. Sin embargo, a continuación es restaurado y en 1983 el gobierno israelí de Beguin facilita el asentamiento de una yeshiva.

Tel Rumedia

En una colina cercana al centro histórico de la ciudad, pero algo más alejada del resto de las tres colonias anteriores. Está situada junto a los restos arqueológicos más antiguos de la ciudad, al parecer de la Edad del Bronce, y sería este el núcleo originario de la ciudad, por lo cual un objetivo irredento para el movimiento colono fundamentalista. En 1984 siete familias judías se trasladaron a la colina con caravanas para establecer la colonia, que antes del hallazgo de los restos fue llamado barrio de Admot Yishai. La construcción de apartamentos y otros edificios se inaugura bajo la dirección gubernamental tras el asesinato del colono Rabbi Shlomo Raanan, en agosto de 1998.

El fundamentalismo judío y la masacre de 1994

“Los árabes son una absoluta profanación del nombre de Dios.. ...(hay que) limpiar la profanación del nombre de Dios. En vez de preocuparnos de la reacción de los gentiles si actuamos, deberíamos temblar ante el pensamiento de la ira de Dios si no actuamos. La tragedia se abatirá si no desalojamos a los árabes. En cambio la redención puede llegar inmediatamente y en toda su plenitud de gloria, si hacemos lo que Dios ordena... Apresuremos las redención” [32]

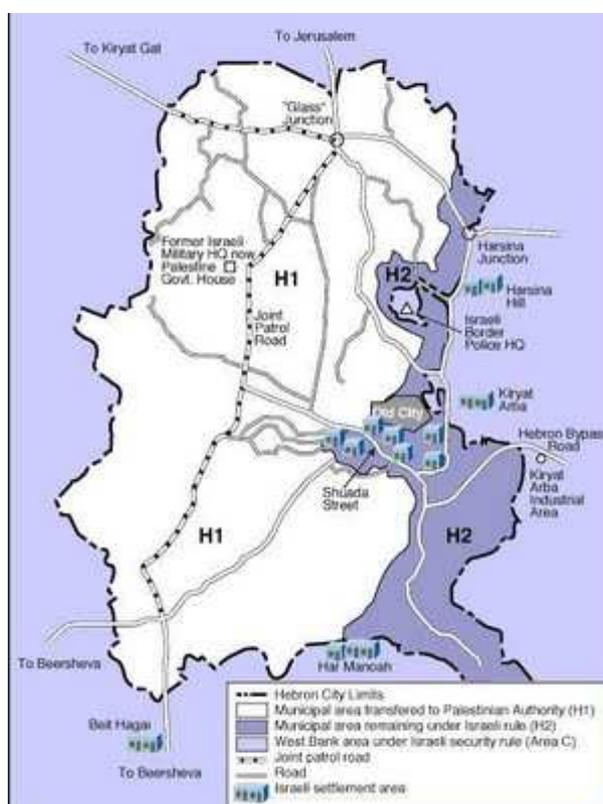
Las predicaciones al desastre, llenas de odio y racismo de Kahane y otros líderes del Kach y el Gush Emunim, derivaron en el episodio de terrorismo colono más conocido: la masacre de la tumba de los patriarcas. El 25 de febrero el colono judío Baruch Goldstein, originario de los EE. UU y reputado doctor en las filas de las tropas israelíes, decidió canalizar su odio a través de un M-16 contra cientos de oradores musulmanes. Goldstein descargó cuatro cargadores de su fusil de asalto matando a 29 palestinos e hiriendo a unos 150.

Como afirma Roger Garaudy, “la masacre se inscribe en la estricta lógica de la mitología de

los integristas sionistas” [33] y aquél no era una excepción entre la comunidad judía actual de Hebrón, sino que “muchos también lo consideran como un héroe y siguen al rabino Leo, que llegó a afirmar en público que “la halacha -ley religiosa judía- apoya esencialmente la aniquilación de los no judíos en Israel” [34].

El atentado provocó un gran caos en el templo y en los alrededores, nadie entendía bien lo sucedido y llegó a generarse un enfrentamiento momentáneo entre algunos feligreses y soldados israelíes, causando más muertos palestinos. Hebrón quedó bajo un toque de queda permanente de dos meses (tan solo aliviado por minutos para acopiar alimentos), y el ejército ocupó la ciudad entera por seis meses más. Este fue el momento en el que se estableció el entramado de vallas, bloques de piedras, controles, puestos para francotiradores que cerraban a cal y canto la ciudad antigua. Ese es el momento en el que, extraoficialmente, Hebrón queda dividida.

La división



El acuerdo oficial entre el gobierno israelí de Netanyahu y la OLP, con Yaser Arafat como líder, conocido como el Protocolo de Hebrón, se firma enero de 1997. La ciudad queda partida en Hebrón 1 o H1 y Hebrón 2 o H2. Hebrón H2 ocupa aproximadamente el 20% del municipio y comprende el viejo mercado y las áreas adyacentes a las colonias israelíes implantadas desde 1968 (Abraham Avino, Beit Rumano, Beit Hadassa, y Ramat Yasha, en Tel Rumiada). El total de palestinos en esa zona es de 35.000, con unos 500 colonos protegidos por más de 4.000 soldados. Por aquel tratado, las autoridades israelíes controlan la administración civil y militar de esa zona, y los palestinos lo hacían, hasta 2002, en H1. En abril de ese año, las tropas de Sharon, durante la llamada “Operación Escudo defensivo” reocupó la totalidad de la ciudad, aunque la presencia militar y colonial israelí fue mucho mayor en la zona 2.

La devolución de parte de la ciudad a la Autoridad Nacional Palestina suscitó numerosas críticas y protestas entre el movimiento colono. “Netanyahu será recordado como el primer

ministro israelí que abandona a los judíos a su suerte”, escribían los colonos entonces. Para él fue costoso llegar a ese protocolo de división y quedar entre los suyos como un traidor. En ningún caso quería retirarse de la ciudad como se acordaba en los acuerdos de Oslo. En su discurso a la Knéset el 16 de enero de 1997, Netanyahu se expresaba en los siguientes términos: “Éstos son días difíciles. Cada paso que damos en la ciudad de los patriarcas y matriarcas es difícil, incluso cuando nos replegamos en Hebrón. No estamos abandonando Hebrón, no estamos retirándonos de Hebrón. En Hebrón tocamos el fundamento mismo de nuestra conciencia nacional, la base de nuestra existencia. Todo aquel cuyo corazón late con sentimiento nacional, con sentimiento judío, no puede dejar de sentir el peso de nuestra responsabilidad puesta sobre nuestros hombros y la suprema obligación de conservar nuestro legado” [35].

El Protocolo de Hebrón se inscribía en el contexto de unos Acuerdos de Paz (los conocidos como acuerdos de Oslo) que pronto se tornaron en desesperanza. En teoría los acuerdos debían proyectar un Estado Palestino para los siguientes cinco años, tras una etapa de transición de autonomía palestina escalonada en los territorios ocupados. Pero el optimismo inicial se tornó en desesperanza cuando se reflejaron las limitaciones de unos acuerdos que, en lugar de impulsar la creación de un Estado palestino... enraizaron aún más la colonización israelí en vastas extensiones de Cisjordania, la Franja de Gaza y Jerusalén Este. [36]

Las disposiciones no pidieron al Estado Israelí que se retirara de ni una sola de las colonias; es más, los gobiernos israelíes en esos años incrementaron la construcción de colonias hasta unos niveles sin precedentes, aumentando el número de colonos en un 72% entre septiembre de 1993 y marzo de 2001 [37], siendo 1999, con Ehud Barak, el año de mayor crecimiento [38], es decir, justo antes del estallido de la segunda Intifada. En Hebrón se construyeron sólo en 1996 10 outposts. Al este de la ciudad, no lejos de Qiryat Arba, el ejército confiscó más territorio en 1996, expulsando dos años más tarde a 98 familias que habían estado viviendo durante mucho tiempo en cuevas. [39]

La segunda Intifada

La desintegración del proceso, la continuación de la ocupación, el incremento de la colonización judía en Cisjordania y el agravamiento de las medidas opresivas, derivaron en una insurrección popular, conocida como la “Intifada de al Aqsa” o Intifada de las mezquitas, porque fue en el Haram al Sharif o explanada de las mezquitas de Jerusalén donde en septiembre saltó la chispa del nuevo levantamiento. A una velocidad y en una escala sin precedentes, el ejecutivo israelí ha desarrollado, primero con Sharon, luego con Olmert, y, una vez más., con Netanyahu (Primer ministro en 2009) una metodología de humillación cotidiana sobre los palestinos de Gaza y Cisjordania (restricciones a la libertad de movimientos, deportaciones, detenciones arbitrarias y sin cargos...) y de aniquilación absoluta ante cualquier atisbo sospechoso de protesta, pacífica o violenta, en todos los sectores sociales palestinos, para reavivar la consagrada política sionista de expansión territorial en Cisjordania bajo el pretexto de la búsqueda de su seguridad y de la ambigua “lucha contra el terrorismo”. A tal efecto ayuda la construcción del muro y el incremento de colonias. Todo ello en clara contraposición a los derechos humanos y a la legislación internacional, y ante la pasividad internacional, en un contexto de “guerra contra el terrorismo” abanderado por los EEUU durante la legislatura de Bush y los principales líderes de la UE, que ha sido utilizado por el gobierno israelí como pretexto a sus crímenes en Gaza y Cisjordania y como una oscura cortina de humo que enmascara la expansión colonial.

El halcón israelí, que nunca apoyó ninguna iniciativa de paz (por ejemplo votó en contra del

tratado de paz con Egipto, y fue contrario a los de Oslo) se continuaría caracterizando por la utilización de la fuerza para solucionar problemas políticos, y la más salvaje brutalidad hacia los civiles árabes [40], como demostró con una dramática claridad en su segundo año de gobierno durante la reocupación de Cisjordania, bombardeando las ciudades palestinas, cuando se produce la masacre de Jenin, iniciándose la construcción del muro del apartheid. Su objetivo no era la paz, sino “derrotar a los palestinos” mediante una ofensiva sin cuartel contra toda la población palestina que, en palabras del entonces jefe del Estado Mayor de la Defensa israelí, Moshe Yaalon, “grabará profundamente en la conciencia de los palestinos que son un pueblo derrotado” [41].

El muro del expolio y del apartheid

El siguiente paso en la expansión colonial y la represión sistemática sobre Cisjordania se da en verano de ese año con los primeros cimientos para levantar una descomunal barrera, de una media de 10 metros de alta y 700 km. de longitud, que pretende trazar una frontera nueva, anexionándose de facto gran parte de los Territorios Ocupados.

Si la versión oficial israelí para justificar el muro se remite a una cuestión de seguridad, supuestamente para impedir la incursión de posibles suicidas palestinos en territorio israelí-algo lógico tras la violenta oleada de kamikaces en los primeros años de la Intifada-la realidad de los hechos demuestra que su construcción poco tiene que ver con dicho argumento: el muro no sigue la línea verde (la frontera de Israel establecida en 1949, tras la primera guerra, y la reconocida internacionalmente) sino que la rebasa en buena medida, penetrando en vastas zonas, de forma que se anexiona hasta un 15% de su tierra. Plantar el muro en la frontera legal, o instalarlo traspasándola, sobre Cisjordania, no varía un ápice el objetivo en teoría esgrimido sobre la seguridad; en cualquier caso un hipotético terrorista se toparía con el muro. Entonces, ¿qué sentido tiene construir el muro dentro de los territorios palestinos, en vez de en la frontera? El resultado mismo de la construcción lo revela: conquistar más territorio palestino, anexionándolo por la fuerza. Por tanto podríamos llamarlo muro del expolio o de anexión territorial. El propio Sharon, con el muro en plena construcción en 2003, afirmaba: debe quedar muy claro que no regresaremos a las fronteras de 1967 [42]. El muro intenta-al menos en el momento en que se redacta este trabajo-delimitar una nueva frontera. Además, el argumento de la seguridad se revela fraudulento porque obvia el motivo-o al menos uno de los principales motivos- que genera la inseguridad israelí: la ocupación.

El muro, además de robar más tierra y trazar una frontera unilateral, provoca una separación física entre israelíes y palestinos, quedando éstos últimos literalmente prisioneros en el resto de territorios. Hay que destacar en ese sentido que no sólo separa a israelíes de palestinos, sino a palestinos de palestinos, pues dentro de los territorios palestinos aprisionados se crean, a su vez, distintas zonas o cantones inconexos entre sí, lo que hace la vida imposible. En ese sentido podríamos hablar de un muro del apartheid.

En el caso de Hebrón ocurre como en el área de Nablus o Jenin. La ciudad no es anexionada puesto que está situada en el interior del distrito. El trazo del muro principal sí que anexiona territorios palestinos como ocurre al norte, con el pueblo de Al-Jaba, de unos mil habitantes, que en principio sería anexionado a zona israelí junto con las colonias de Gush Etzion. Ahora bien, hay además planes de construcción de un muro adicional en el distrito-como ocurre por ejemplo en Qalquilia donde, además del fronterizo, está el que encierra literalmente a dicha ciudad.

Ante el muro, declaró la ONU y el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya, que falló contundentemente en contra, el 9 de julio de 2004.

Toque de queda en Hebrón

La ciudad de los patriarcas se convirtió durante más de 377 días en la ciudad fantasma de Palestina. Entre 2000 y 2003 los toques de queda se convirtieron en una rutina exasperante para la población palestina en general y en especial de Hebrón, la localidad que más días permaneció bajo toque queda. De esas 377 jornadas en toque de queda, 182 fueron ininterrumpidas, según Betselen. “He vivido bajo la ocupación de los turcos, los británicos, los jordanos y los israelíes. De todos ellos, los últimos son los peores pues nos mantienen encerrados como a perros” [43], se lamentaba el anciano de 91 años Yaber, en 2003, en una calle céntrica, cercana al recinto de Abraham.

No fue nada fácil la vida en Hebrón durante la revuelta; el ejército imponía toques de queda de hasta 100 días consecutivos, con apenas descanso para avituallamiento. Esos encierros forzosos se producen en Hebrón con una particularidad denigrante para los palestinos: para permitir la celebración de fiestas y otros eventos por los colonos, que campan a sus anchas, en ocasiones destrozando las casas de los palestinos.

El 28 de julio de 2002 cientos de colonos arrasaron los barrios céntricos de la ciudad al finalizar el funeral del sargento Leibowitz, residente de la colonia Avraham Avinu, asesinado jornadas antes por un miliciano palestino en una emboscada a las afueras. Los colonos, llenos de ira y ansias de venganza, fueron destrozando indiscriminadamente todos los inmuebles que encontraban a su paso, ventanas, puertas, coches, y algunos comenzaron a disparar contra las casas. En una violenta ráfaga, la adolescente Nevin Yamyum fue alcanzada por un disparo resultando muerta, y dos de sus hermanos heridos. Hubo nueve heridos en total. Además, llegaron a incendiar la casa de un miembro de la familia Al-Sharabati, uno de los clanes más grandes de la ciudad. [44]

Ciudad de Hamás

“El gobierno actual es el resultado de elecciones democráticas, bajo ocupación, por supuesto, pero llevadas a cabo de acuerdo con las reglas ¿Es razonable pensar que los palestinos se han vuelto de repente fanáticos religiosos? Hamas cree que democracia significa aceptar a los otros, sean religiosos o no. Pensamos que la religión es algo privado, una cuestión personal entre el hombre y Dios...” [45]

Así replicaba en 2006 un diputado de Hamas en Hebrón, a las usuales críticas provenientes de Occidente tildando al movimiento de “fanáticos religiosos”. Aunque es bastante dudosa la última afirmación que este político hace, más propia de un místico sufí, y la Carta Fundacional de Hamas [46] afirma lo contrario, es cierto que la tendencia del grupo en los últimos años ha sido la de virar hacia una posición más pragmática en el terreno político y hacia cierto realismo en la posición beligerante contra [47] los israelíes, además de que nunca mencionan dicha Carta, que entre ellos mismos es sometida a debate. Sobre todo tras la victoria electoral de 2006, el buró político del grupo adopta mayoritariamente un discurso oficial mucho más moderado y cauteloso y en numerosas ocasiones (incluso desde años antes de las elecciones) acepta, tanto explícita como implícitamente, la existencia de Un Estado israelí en las fronteras de 1949, es decir las de la llamada “línea verde”, que es la única reconocida oficialmente por la Comunidad Internacional y la que se exige en la famosa

resolución 242 [48].

Como insinuaba el citado político, no es lógico pensar que los palestinos se hayan vuelto de repente fanáticos. De hecho, en el resultado de las elecciones de 2006, no fue la religión el factor decisivo: cerca de un 20% de quienes votan a Hamas se autodefine como no religioso [49]. Además un cristiano era diputado en el grupo parlamentario, Hassam al-Tawil. Es más lógico pensar en el descontento de la sociedad ante la precariedad institucional y la corrupción mantenida por Al-Fatah y la confianza en Hamas a la hora de intentar implantar un Estado palestino viable y verdaderamente independiente.

Hebrón ha sido un bastión de Hamás durante los últimos años. Una prueba de ello es el elevado número de candidatos elegidos por su lista, llamada Cambio y Reforma, con un total de 9 de 9 posibles en su distrito frente a los 2 de Jenin o los 5 de Nablus. Los candidatos elegidos eran Nayeb Rjoub, Aziz Dweik, Mohammed Abu Jheisheh, Nizar Ramadan, Samir al-Qadi, Azzam Salhab, Bassem Za'air, Hatem Qfeisheh y Mohammed al-Tal. Algunos de ellos, como el ministro Nayeb Rjoub, fueron secuestrados por el ejército israelí en la madrugada del 29 de junio de 2006 en una operación a gran escala para desmantelar el nuevo gobierno electo en Cisjordania.

Meses antes de la abrumadora victoria en las elecciones parlamentarias, Hamas ganó las elecciones al Consejo de la Universidad en Hebrón (en Palestina, los partidos políticos concurren en las elecciones y dirigen en consecuencia la política de la Universidad). Una universidad de unos 4.500 estudiantes, que es regida por Hamas nada más y nada menos que desde 1993 ininterrumpidamente, aunque esta vez el incremento en sus votantes fue notable [50].

En cualquier caso el grupo venía siendo fuerte, como dijimos, desde antes de las elecciones, en especial en Gaza y en algunos puntos clave de Cisjordania como Hebrón. Incluso, ya en los años 80, antes de la fundación vemos muy activa en esa zona a la milicia armada Saraya al-Jihad Al-Islam, predecesora de las Brigadas Ezzedin Al-Qassam. Su actuación se circunscribía entonces a los soldados y a los colonos israelíes. Precisamente se hicieron famosos con un ataque en Hebrón el 2 de mayo de 1980. Varios de sus activistas armados esperaban parapetados en las terrazas de un edificio en Beit Hadaqsa-al-Daboyya para los árabes- a un grupo de colonos que venían de Qiryat Arba. Seis colonos fueron asesinados y 17 heridos [51].

En los 90, aparecen los primeros atentados suicidas, concretamente en 1994, en el contexto de los acuerdos de paz, y en concreto tras el atentado masivo del colono Goldstein en al Haram al-Ibrahimi en febrero. En venganza por la masacre, las Brigadas Izzadin Al-Qassam amenazaron con cuatro grandes atentados. En efecto, el 6 de abril de ese mismo año, un suicida de 19 años se inmola en una parada de autobús en Afula matando a ocho israelíes e hiriendo a 44 soldados [52]. Una semana más tarde, el 13 de abril, otro joven se inmola en Hadera, donde murieron 5 israelíes y 30 resultaron en heridos también como consecuencia de la explosión de una bomba. Hamas llama a esos ataques suicidas indiscriminados "Operaciones de martirio".

A partir de 2000 Hebrón vivió una escalada de violencia sin precedentes. Numerosas eran las veces que el ejército israelí irrumpía en la ciudad durante la segunda Intifada para efectuar asesinatos extrajudiciales, los llamados "asesinatos selectivos", o detenciones de supuestos dirigentes. Es el caso de varios miembros asesinados durante el mes de julio de 2003, después de una tregua declarada por Hamas, que tuvo como respuesta el atentado suicida en Jerusalén del vecino de Hebrón R. Misk. Poco después los supuestos líderes Ahmed

Uthman M. Badr y Izzedin Hadr Shams Edin Misqu fueron asesinados por el Tsahal el 9 de septiembre de 2003 en H1. Según fuentes oficiales israelíes [53], los jóvenes, de 22 y 26 años respectivamente eran responsables del reclutamiento y entrenamiento de potenciales milicianos que actuaban en Hebrón y en el distrito sobre todo. Un año más tarde Emad Qawasme, jefe del comando en Hebrón durante la segunda intifada, fue detenido cuando las tropas le tendieron una emboscada y consiguieron rodearlo en su propia casa, viéndose obligado a entregarse. En 2008 un episodio parecido tuvo lugar en el centro de Hebrón, con el miliciano de 25 años Shahab Natshi. Aunque en este caso no se trataba de ningún supuesto líder, el ejército le buscaba como supuesto responsable del ataque suicida en Dimona meses antes, en el que murió una civil israelí. El joven ofreció al parecer una ardua resistencia desde el interior de una vivienda en la que consiguió refugiarse. Natshi se protegía como podía de los disparos de los soldados. El ejército envió un bulldog que aplastó la casa con el joven dentro.

Tras la Intifada y tras las elecciones de 2006, la represión contra Hamas no ha cesado. Ahora, el gobierno israelí cuenta con la ayuda de Abu Mazen y el grupo Fatah, quienes tras la derrota electoral no se resignaron a perder el poder y hacen, todavía a día de hoy, todo lo posible por aplastar al movimiento de resistencia islámica en Cisjordania. A pesar de que no es comparable con la situación en Gaza, ni mucho menos, aún más con la represión acaecida, el poder adquirido por Hamas en los últimos años infunde miedo en Al-Fatah, que controla Cisjordania junto con el ejército israelí. Por ello, están llevando a cabo acciones conjuntas en la ciudad y en el resto de la Cisjordania ocupada, y recientemente ambos gabinetes han acordado el despliegue de tropas leales a Abu Mazen e Israel en la misma ciudad.

A menudo la guerra contra Hamas sobrepasa el plano estrictamente militar-si así puede llamarse a la infraestructura miliciana de las brigadas Ezzedin al-Qassam- y deriva en castigos colectivos contra la población civil. El bombardeo masivo y el bloqueo en Gaza es el más claro ejemplo. En Hebrón, dicha política represiva ha dejado a 5.500 niños, 1.000 de ellos huérfanos, en grave peligro al clausurar por la fuerza la Sociedad de Caridad Islámica. Se trata de una institución benéfica que gestionaba dos colegios y tres orfanatos para niños y niñas pobres. Los motivos esgrimidos es que “pertenece a la organización terrorista Hamas” y enseña la ideología de la yihad, algo que no ha sido probado, sin embargo, y que los profesores niegan rotundamente. “Es cierto que de los 550 educadores y administradores que somos, unos 30 son simpatizantes de Hamas, pero eso ocurre en cualquier institución palestina”, se quejaba un profesor de inglés. Curiosamente el centro se creó en 1962, cinco años antes de la ocupación de la ciudad y un cuarto de siglo antes de la creación de Hamas [54].

* DEA en “Interculturalidad y Mundo Árabe-Islámico” por la Universidad de Sevilla.

Master en Relaciones Internacionales (UNIA y Fundación Tres Culturas del Mediterráneo)
[1] *Discurso ante la Knéset(Parlamento israelí) del primer ministro Benjamin Netanyahu*, 16 enero 1997 en: <http://www.embajada-israel.es/embajada/t-f-6-5.html>

[2] según el centro israelí sobre derechos humanos Betsalem: 479.500 a fines de 2008.
(<http://www.btselem.org/english/Settlements/Statistics.asp>)

[3] en cuanto a la progresiva unión entre sionistas religiosos y ultraortodoxos en torno a un mismo objetivo colonizador al margen del control del gobierno israelí véase “Israel´s Religious Right and the question of settlements”, *Middle East Report* N°89 20 julio 2009

[4] Spengler, “*La Decadencia de Occidente*”, en: http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/Spengler_Oswald/LaDecadenciaDeOccidente_Vol02_02.htm

[5] *Si vuestra buena voluntad es que sepulte yo a mi difunta, escuchadme y rogad por mí a Efrén, hijo de Sóhar, que me ceda la cueva de Macpelá que es de su propiedad y que está al extremo de su campo, que me la ceda por buena plata, para poseer sepultura entre vosotros- Replicó Efrén a Abraham diciéndole: Señor mío, escúchame: Un terreno de cuatrocientos siclos de plata, entre tú y yo, ¿qué es esto? Sepulta a tu muerta”...Luego, sepultó Abraham a Sara, su mujer, en la cueva del campo, en Macpelá, frente a Mambré, que es Hebrón, en Canaán (Gen, 23 y ss).*

[6] (2 Re, 5, 1-5).

[7] Num, 13, 22

[8] *Enciclopaedia Judaica* Fred Skolnik, editor-in-chief ; Michael Berenbaum, executive editor. -- 2nd. ed.-- Detroit, etc. : Macmillan Reference USA ; Jerusalem : Keter, cop. 2007, 22 v. Volume 8, p 744

[9] Génesis 12:1-3

[10] Masalha, N. *Israel: teorías de la expansión territorial*, Bellaterra, Barcelona, 2002, p. 12. Así lo manifiesta también el prestigioso historiador Mario Liverani: “*los relatos bíblicos suelen ser elaboraciones historiográficas posteriores de los hechos narrados, no sólo basadas en datos indirectos e inseguros, sino, sobre todo, motivadas por unos fines precisos de su tiempo*”. Liverani, Mario, *El Antiguo Oriente, Historia Sociedad y Economía. Ed. Crítica, 1995, p. 516.*

[11] “*Me´arat HaMachpelah*” es el término hebreo dado al templo y significa “cueva de los pares” en referencia a las tumbas que según la tradición albergan las parejas bíblicas de patriarcas y matriarcas: Abraham y Sara; Isaac y Rebeca, y Jacob y Leah.

[12] La zona más afectada en ese sentido es la Qasba y las calles adyacentes a la tumba de los patriarcas y a las colonias, en especial las calles Shallalah y Shuhada. La causa principal de la emigración de los vecinos árabes es el continuo hostigamiento por parte de los colonos israelíes, que al amparo de las IDF (Fuerzas Israelíes de Defensa), agreden a diario a la población palestina que resiste en el área. A este respecto ver por ejemplo: “*Geopolitical Status in Hebron Governature*”, reportaje del Land Research Center-LRC, de diciembre de 2006 o el de la organización israelí B´Tselem titulado “*Hebron, Area H-2: Settlements Cause Mass departure of Palestinians*”(Agosto 2003)

[13] <http://www.jewishvirtuallibrary/jsourc/via/hebron> (última consulta: 4 noviembre de 2008)

[14] Spengler, *La Decadencia de Occidente, Vol III*, p 131, citado en Chueca, Fernando (1970), “*Breve Hª del Urbanismo*”, Alianza Editorial, Madrid,

[15] Masalha, Nur (2002) “El fundamentalismo judío: el Gran Israel y los palestinos” en Masalha, “*Israel: teorías de la expansión territorial*” pp. 135-200. El “traslado”(“transfer”) forzoso de la población palestina fue un tema planteado abiertamente por los grupos sionistas en vísperas de la creación del Estado de Israel y en los años posteriores. Para dicha cuestión se recomienda las obras de Masalha: “*Políticas de Negación: 1948 y los refugiados*

palestinos..” y, para más detalle, “Expulsión of the Palestinians: The concept of “Transfer in Zionist political thought, 1882-1948”(recientemente publicada en español, en la editorial Bósforo). Es un tema que tocan también algunos de los “nuevos historiadores” israelíes.

[16] Aunque esa idea está presente desde los inicios de la empresa colonial sionista, toma fuerza con la anexión de Gaza y Cisjordania, con planes gubernamentales como el famoso Plan Allon (centrado en la ribera del Jordán) o el Plan Drobles, descrito más adelante.

[17] En los años 70, el gobierno acabó cediendo a las presiones de los grupos fundamentalistas (por entonces, el Gush Emunim sobre todo) aprobando algunas colonias como fue el caso de un campo de trabajo para voluntarios en Ba´al Hazor, que acabó convirtiéndose en una gran colonia, Ofra. Más claro el efecto de esa presión se vería a partir de 1981, en la segunda legislatura del Likud, con los ultraderechistas Sharon y Shamir en el gobierno (Sprinzak, Ehud, Gush Emunim: “The Politics of Zionist Fundamentalism in Israel”, The American Jewish Committee, Institute of HUMAN relations, 1986, p. 3-5. En internet en: http://members.tripod.com/alabsters_archive/zionist_fundamentalism.html)

[18] Álvarez-Ossorio, Ignacio, *El Miedo a la paz. De la guerra de los seis días hasta la segunda intifada* Catarata e Instituto Universitario de desarrollo y Cooperación: Madrid, 2001, p. 132-133.

[19] Foundation for Middle East Peace, Washington-settlement report, 2006, en www.fmep.org..

[20] “*Geopolitical Status in Hebron Governature*”, prepared by the Research and GIUS Unit at the Land Research Center-LCR (Jerusalem), December 2006, p.3

[21] “La potencia ocupante no podrá acceder a la evacuación o transferencia de una parte de su población civil al territorio por ella ocupado (Cuarta Convención de Ginebra, Artículo 49. Además hay numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad que aluden directamente a esta cuestión e instan al desmantelamiento-que no la “congelación” o “cese de construcción”-de las colonias, como son, por ejemplo, las resoluciones 446, 451 y la 465. (véase: http://www.un.org/Depts/dpa/qpal/security_council.htm)

[22] Masalha, Nur, (2002): *“Israel: Teorías de la expansión territorial”*, Bellaterra, Barcelona, p. 151

[23] Sprinzak, op. cit, p. 2

[24] Masalha, op. cit., p. 140 . Para ver más sobre el Gush Emunim y la figura de Zvi Kook, véanse las obras de Sprinzak, Yehuda. Además de la referencia citada con anterioridad, la más destacada es: *The ascendent os Israel´s radical right*, 1991. Más actual e imprescindible es la de Israel Shahak, *Jewish Fudamentalism in Israrel* (Pluto Press, 2004). Otra obra de referencia sobre el fundamentalismo judío en Israel y en los Territorios Palestinos Ocupados, aunque antigua igualmente interesante y recomendada, es la de Ian Lustik: *For the Land and the Lord, Jewish Fudamentalism in Israel*, 1988, Council on Foreign Relations Press, Nueva York (puede verse íntegro en Internet en http://books.google.es/books?id=dD1Nm6NTHQC&printsec=frontcover&source=gbs_v2_summary_r&cad=0)

[25] Masalha, Nur, 2002, p. 43. Esa idea de “santicidad de Eretz Israel” está vinculada con el núcleo de la ideología del movimiento, que es la idea de la redención. Precisamente, quienes serían líderes y seguidores del Gush habían aprendido del padre de Zvi Kook, el rabino

Avraham Yitzha ha-Cohen Kook que creía que la era de la redención del pueblo judío había llegado con el sionismo, la Declaración Balfour y el crecimiento progresivo de la empresa sionista durante el Mandato Británico. La ocupación de Gaza y Cisjordania (Judea y Samaria) tras la victoria de 1967 avivaría ese sentimiento en los nuevos seguidores del Gush que creerían, más aún, en que vivían una era mesiánica y redentora. (Zvi Raanan, *Gush Emunim* (Hebrew) , Tel Aviv: Sifriyat Poalim, 1980; citado en Sprinzak, op. cit)

[26] El 27 de abril de 1984, los servicios secretos israelíes impidieron una masacre planeada contra seis autobuses árabes. Parece ser que los autores del plan, eran los mismos que un año antes habían atentado en la Universidad Islámica de Hebrón y se les responsabilizaba de otros ataques, así como el elaborado plan de hacer estallar el Domo de la Roca en la explanada de las mezquitas. (Sprinzak, Ehud, *Gush Emunim: the Politics of Zionits Fundamentalism in Israel* , 1986, The American Jewish Committee-Institute of Human Relations. Puede verse en http://members.tripod.com/alabasters_archive/zionist_fundamentalism.html#contents.

[27] Masalha, Nur, 2002, p. 137.

[28] Sellik, Patricia (1994) "The Old City of Hebron: can be it saved? *Journal of Palestine Studies*, XXIII, pp. 70-82.

[29] Ibid. p. 73

[30] Encyclopaedia Judaica, Vol VIII, p. 748

[31] Masacre perpetrada por un grupo de árabes- no se sabe con certeza si de la ciudad o foráneos-en contexto de unos enfrentamientos entre árabes y judíos a propósito del derecho de propiedad del Muro (de las lamentaciones) en Jerusalén. Krämer, G.(2005), "*Historia de Palestina, Desde la conquista otomana hasta la fundación del Estado de Israel*", siglo XXI, Madrid, p. 223-224. Para más detalles, (pero con más cautela por la militancia sionista del autor), ver Klein Greenwald. Toby, "The story of Hebron: seventy-five years from tarpat", verano 2004, *Jewish Action*, en el sitio web oficial de la comunidad colona:

<http://www.hebron.com/english/article.php?id=260>

[32] Kahane, M. "*Lesikin Beeijim*", pp. 242-245, citado en Masalha, N.(2002), op. cit. p. 182

[33] Garaudy, Roger, "*Los Mitos Fundacionales del Estado de Israel*", on line: <http://www.vho.org/aaargh/fran/livres/RGmitos>

[34] *El Mundo*, 17 noviembre 2002.

[35] Discurso ante la Knéset(Parlamento israelí) del primer ministro Benjamin Netanyahu, 16 enero 1997 en: <http://www.embajada-israel.es/embajada/t-f-6-5.html>

[36] Álvarez Osorio, I. e Izquierdo, F., *Por qué ha fracasado la paz. Claves para entender el conflicto israelí-palestino*. Catarata-Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, Madrid, 2005. p. 35

[37] Palestinian Centre For Human Rights. *Welcome to Gaza. 2002*

[38] *El Estado del Mundo, Anuario Geopolítico mundial*. Akal, 2001

[39] Hazan E., *Notes on The Occupation*, The New Press, New York, 2007, p. 87

- [40] Shlaim, Avi *El muro de hierro, Israel y el mundo árabe*. Almed, Granada, 2003, p.2.
- [41] Siegman, Henry: *La guerra ficticia de Sharon*, *El País*, 10-1-04).
- [42] Menéndez del Valle; Emilio Lampedusa en Palestina, *El País*, 25 de noviembre de 2004
- [43] http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/news/newsid_2668000/2668413 (consultad: el 25 octubre de 2008)
- [44] “Un centenar de colonos arrasan el casco viejo de Hebrón y matan a una palestina”. *El País*, 29 julio 2002.
- [45] Hazan, Eric., *Notes on The Occupation*, The New Pres, New York, 2007 p. 83
- [46] El lema de Hamas dice Alá es su meta. El profeta su guía. El Corán es su Constitución. Artículo 8
- [47] Un clarificador artículo muy recomendable en este sentido es el de Álvarez Ossorio, Ignacio, “La Hoja de Ruta de Hamas: del Irredentismo a la Realpolitik”, en *Scripta Nova*, Vol, XII, núm 270 (10), 1 de agosto de 2008.
- [48] Numerosas son las veces en que diferentes líderes oficiales de Hamas han hecho ese reconocimiento. Por poner algún ejemplo, el último de ellos que sepamos (no pocas veces se les silencia), el de Haniyya, quien afirma que “si existe un proyecto realista para establecer un Estado en los territorios ocupados en 1967 y con plena soberanía, lo aceptaremos” (17-06-2009, Diario de Sevilla; en <http://www.diariodesevilla.es/article/mundo/450093/hamas/acepta/ante/carter/estado/palestino/con/las/fronteras.html>). Así lo había afirmado Mahmud Zahhar en 2006: “podemos aceptar el establecimiento de nuestro Estado independiente en las áreas ocupadas en 1967” y así lo reiteraba el máximo dirigente de Hamas, Jaled Meshal a la agencia Reuters, el 10 de enero de 2007: “Como palestino relcamo un Estado en las fronteras de 1967” (Álvarez-Ossorio, agosto 2008, p. 10)
- [49] López Alonso, Carmen, *Hamas, la marcha hacia el poder*, , Madrid, 2007, p. 217
- [50] “Hamas scores decisive win in Hebron University elections”. *Haaretz on line*: <http://www.haaretz.com/hasen/pages/ShArt.jhtml?itemNo=553102&contrassID=2&subContrassID=1&sbSubContrassID=0>
- [51] Tamimi, Hazzam, *Hamas Unwritten chapters*, Hurst and Cmpany, Londres, 2007, p. 44.
- [52] López Alonso, 2007, p. 115
- [53] <http://www.mfa.gov.il/MFA/Government/Communiques/2003/Senior+Hamas+terrorists+killed+in+Hebron+-+9-Sep-2.htm>
- [54] <http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/noticia.asp?pkid=413945>